

BOLETIN

DEL

CONSEJO NACIONAL DE HIGIENE

PUBLICACIÓN MENSUAL

DIRIGIDA POR LOS DOCTORES

Justo F. González

Julio Etchepare

SUMARIO

Solicita-se permuta.—Exchanges are solicited

	Págs.
Sobre importación, exportación, venta y uso del opio, la coca y sus derivados.— Mensaje del Presidente de la República al H. Consejo Nacional de Administración recabando su dictamen constitucional para celebrar un Convenio con el Gobierno Británico, referente a ese comercio internacional. Informe del Consejo Nacional de Higiene acompañando un proyecto de Ordenanza relacionado con el mismo asunto.—Mensaje del H. Consejo Nacional de Administración	469
Sobre reglamentación de las funciones de los practicantes de medicina.—I. Resolución del Consejo N. de Administración.— II. Información ampliatoria relacionada con los antecedentes de la Ordenanza respectiva, elevada por el Consejo Nacional de Higiene al Ministerio de Industrias	477
CONSEJO NACIONAL DE HIGIENE. Inspección de Sanidad Terrestre. — <i>Anotaciones referentes a la estadística sanitaria del Uruguay. Años 1897-1921</i>	482
Sobre diagnóstico experimental de la viruela. <i>La reacción de Paul</i> , por el doctor Ernesto Fernández Espiro, Director de Salubridad (Montevideo).	510
Información referente a los trabajos de vacunación antivariólica realizados por la Dirección de Salubridad y el Consejo Nacional de Higiene, durante el primer semestre del corriente año	514
Sobre tratamiento de la Sífilis por el <i>tartro-bismutato de sodio y potasio</i> . Resultados obtenidos en 74 enfermos, por el doctor Héctor del Campo, Subdirector del Instituto Profiláctico de París. Subdirector del Instituto Profiláctico de la Sífilis, Jefe del Dispensario Central (Montevideo).	516
Sobre <i>Higiene sexual y prevención de las enfermedades venéreas en la mujer</i> , por el doctor Joaquín Travieso, Médico de la Inspección Sanitaria de la Prostitución.	594
Consejo Nacional de Higiene —Cambio de notas con el doctor Andrés Romero	601
Necrológicas.—Doctor Narciso Olarreaga.—Farmacéutico Domingo Natta.	603
Memoria anual de los Médicos del Servicio Público de los Departamentos de Minas y Flores, correspondiente al año 1921	606
Sobre los casos de <i>fiebre amarilla y peste bubónica</i> ocurridos en el Estado de Bahía (Brasil).	607
CONSEJO NACIONAL DE HIGIENE.—Movimiento de Secretaría.—Títulos Inscriptos.— <i>Sección Estadística</i> . (Morbosidad y mortalidad por enfermedades infecto-contagiosas).—Comunicaciones consulares sanitarias.—Inspecciones de Farmacias, Sanidad Marítima y Sanitaria de la Prostitución	608
CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN DEPARTAMENTAL DE MONTEVIDEO.— Dirección de Salubridad.—Casa de Desinfección Dr. Gabriel Honoré.—Sección Bacteriología y Vacuna.	616
Balances de la Caja del Consejo, correspondientes a los meses de junio y julio	622

“Boletín del Consejo Nacional de Higiene”

Dirección y Administración:—Calle Sarandi, 442.

Administrador:—Esteban Maggiolo Vidal, Rocha 2160.

Sobre higiene sexual y prevención de las enfermedades venéreas en la mujer

De acuerdo con las proposiciones formuladas oportunamente, ante el Consejo Nacional de Higiene por el autor de este trabajo — el doctor *Joaquín Travieso*, — la nombrada Corporación resolvió encomendarle la preparación de un folleto que condensara las instrucciones que, sobre higiene sexual y para defenderse contra el peligro de las *enfermedades venéreas*, convendría dar a conocer a las mujeres que, por la propia naturaleza de sus relaciones sexuales, se ven expuestas a adquirir el contagio de cualquiera de esas afecciones.

Uno de los procedimientos corrientemente empleados para evitar el contagio y diseminación de las enfermedades transmisibles, se obtiene por medio de la propaganda verbal o escrita, como también por medio de *affiches*, proyecciones luminosas, etc. El principal objeto de esa propaganda es instruir en forma apropiada al público a quien va dirigida, sobre el origen o causa de tal o cual enfermedad, su modo de contagio, sus manifestaciones más importantes, sus consecuencias, sus peligros diferentes, y, por último, los recursos de que podemos echar mano para preservarnos de ella, y en caso de no haberlo podido conseguir, por lo menos, para tratar de impedir que por *ignorancia*, podamos transmitir nuestros males a los demás.

Estos conocimientos elementales son hasta cierto punto indispensables, tanto para el hombre como para la mujer, en cuanto se relacionan con determinadas dolencias, como la tuberculosis, las enfermedades venéreo-sifilíticas, etc., etc.

El Consejo Nacional de Higiene encontró plausible la iniciativa del doctor Travieso, particularmente dirigida a mujeres que continuamente, podría decirse, van corriendo el riesgo de enfermarse de males venéreos, y que, acaso por su misma falta de instrucción sobre los puntos que hemos indicado, suelen ser víctimas de dolencias graves, de las que ciertamente habrían podido escapar, poniendo en práctica consejos tan sencillos y eficaces, como los que se proponen en estas páginas por el mencionado especialista.

La "lucha contra las enfermedades venéreas" en nuestro país, está bien encaminada por sus órganos dirigentes; todo

lo que sea perfeccionarla, recurriendo como en el presente caso, a formar la *educación sanitaria* de una parte del pueblo, grande o pequeña, debe merecer nuestra más amplia cooperación.

El Consejo Nacional de Higiene ha aprobado las presentes instrucciones, y convencido de los beneficios que podría representar para la causa de la higiene, la divulgación de las mismas, resolvió publicarlas y distribuir las profusamente.

Nuestros parabienes al autor.

CONSEJO NACIONAL DE HIGIENE. — SOBRE "HIGIENE SEXUAL Y PREVENCIÓN DE LAS ENFERMEDADES VENÉREAS EN LA MUJER", INSTRUCCIONES POR EL DOCTOR JOAQUÍN TRAVIESO, MÉDICO DE LA INSPECCIÓN SANITARIA DE LA PROSTITUCIÓN.

Toda mujer, cualquiera sea su condición social, debe saber:

- 1.º Qué son las enfermedades venéreo sifilíticas.
- 2.º Cuáles son ellas y cómo se llaman.
- 3.º Cómo se adquieren esas enfermedades.
- 4.º Cómo se evitan.
- 5.º Cómo se deben curar.
- 6.º A qué peligros inmediatos y tardíos se exponen las personas enfermas y sus descendientes.

I

Qué son las enfermedades venéreo-sifilíticas

Son enfermedades, producidas por microbios muy bien conocidos, sumamente contagiosos y fácilmente trasmisibles por las personas y los objetos infectados.

Los principales microbios que producen esas enfermedades son los siguientes:

El espiroquete o treponema, que ocasiona la sífilis, enfermedad que empieza casi siempre por una o varias ulceraciones o llagas (llamadas chancros), situadas la mayor parte de las veces en los órganos genitales de mujeres y hombres.

El gónococcus, que es el causante de los flujos crónicos y

rebeldes en la mujer y la llamada blenorragia o purgación en el hombre.

El bacilus Ducrey, llamado también bacilus del chancro blando, que causa llagas y úlceras y, además, produce a menudo, supuraciones en las ingles de los enfermos infectados por él.

Estos tres microbios, treponema, gonococcus y bacilus Ducrey, pueden atacar juntos y al mismo tiempo a una persona. Hay, además, otros microbios de varias clases, menos malignos, que, juntándose a esos tres nombrados, se vuelven temibles.

Todos esos microbios viven especialmente en la boca, el ano y los órganos genitales externos e internos de hombres y mujeres. Esos microbios se reproducen por millones y millones en muy poco tiempo y derraman en el organismo venenos muy perjudiciales a la salud.

II

Cuáles son las enfermedades venéreas y cómo se llaman

Ellas son: la sífilis, avariosis o lues; la blenorragia o purgación del hombre y ciertos flujos crónicos y rebeldes de la mujer, que son también blenorragia; las distintas clases de úlceras, llagas o chancros genitales o no, producidas unas por la sífilis sola o acompañada de otros microbios. Hay dos clases principales de ulceraciones genitales (chancros o llagas), unas sifilíticas puras y otras mixtas y en las cuales se encuentran al mismo tiempo el treponema o espiroquete y el bacilus de Ducrey acompañados de otros microbios de menor gravedad.

Únicamente los análisis con el microscopio pueden decir de qué enfermedad se trata.

Además, existen otras enfermedades en los órganos genitales (herpes, balanitis, etc., etc.), que favorecen siempre las infecciones sifilíticas y a veces se pueden confundir a simple vista.

III

Cómo se adquieren esas enfermedades

Principalmente por contagio durante las relaciones sexuales entre hombres y mujeres que no practican la higiene se-

xual, es decir, que no se lavan ni desinfectan, o lo hacen mal.

Esas enfermedades se pueden contagiar también por diversos objetos infectados, es decir, que hayan sido usados por personas enfermas, por ejemplo: con el mate, un vaso, una boquilla, una toalla, una sábana sucia, un cubierto de mesa, una palangana, una cánula, etc., etc., lo mismo que en un watter closset, un bidet o una bañera, mal limpios.

IV

¿Cómo se evitan?

Lavándose y desinfectándose siempre después de tener relaciones sexuales por seguro que se esté, pues no se debe olvidar jamás, que hay personas, y muchas desgraciadamente, que no presentan nada visible a los ojos de la generalidad de la gente, pero que están enfermas y contagian a las otras, muy a menudo creyéndose curados o estando atacados de males venéreos sin saberlos ellos mismos, tanto hombres como mujeres.

Uno de los medios más seguros para los hombres, es el empleo de preservativos, teniendo la precaución de usar una sustancia untuosa para que aquél no se rompa.

En seguida, todos deben enjabonarse abundantemente y hacer que el lavado alcance a las partes cercanas.

En la mujer debe hacerse una de dos, o una irrigación o lavaje, o emplear, lo que es más simple y rápido, la llamada ducha vaginal. Ella se hace con una pera de goma provista de un pico de cautchout endurecido. Esa pera se llena con agua tibia o simplemente fría, en la que se ha puesto un desinfectante.

Los más usados son éstos:

Licor de Labarraque, glicerina fenicada y agua oxigenada (de 2 a 4 cucharadas por cada litro de agua, según las personas); tintura de yodo, 1 cucharadita de café, chica para dos litros de agua); borato de soda (1 o 2 cucharadas de sopa para un litro de agua); piedra azul (sulfato de cobre), 1 piedrita del tamaño de un garbanzo chico para 2 litros de agua); ictiol (1 cucharadita de café para dos litros de agua).

Después de bien llena la pera con una de las fórmulas que acaban de leerse, se usa introduciéndola bien al fondo de la cavidad vaginal y apretando fuertemente y un poco de

golpe la pera de goma, para que arrastre hacia afuera todo y limpie bien la cavidad. En seguida se hace un prolijo lavado externo con agua y jabón.

Teniendo el agua con el desinfectante preparada de antemano en una botella o frasco grande, no hay más que llenar la pera en el momento necesario, de modo que toda la operación no dura más de tres o cuatro minutos, cuando mucho.

En suma, se puede asegurar que las personas limpias, que tomen las fáciles medidas preventivas que citamos y que están al alcance de todos, no se infectarán; se enfermarán, pues, por decirlo así, aquellos que quieran. Hay países, Suecia, por ejemplo, donde las enfermedades venéreas han desaparecido casi por completo.

Nadie tendrá derecho a decir que no sabe que las enfermedades venéreas son evitables ni a ignorar cómo se hace para evitarlas.

El que enfermarse, hombre o mujer, a otra persona, sabiendo que él mismo está enfermo, comete un grave delito contra sus semejantes, que pueden contagiar a otros, y contra la humanidad toda.

V

¿Cómo se deben curar las enfermedades venéreas?

La sífilis, la blenorragia y los chancros, llagas y úlceras y, en general cualquier enfermedad de los órganos genitales, debe en seguida ser vistos por el médico, pues el enfermo no puede saber nunca la gravedad de lo que tiene.

La sífilis, en particular, necesita ser tratada de inmediato, pues así se consigue a menudo curarla radical y completamente. La blenorragia y los demás males venéreos son igualmente cortados en su principio con más facilidad, que cuando ya han tomado cuerpo en el organismo. La sífilis se trata con arsénico, mercurio, bismuto, yodo, etc., etc., y es necesario continuar mucho tiempo la cura, que debe ser indicada y vigilada por el médico.

La blenorragia se cura con vacunas, sueros, lavajes, toques, y a veces son necesarias pequeñas operaciones en la matriz de la mujer. No se debe jamás descuidar el tratamiento de los males venéreos, por seguridad propia y por deber de conciencia para con sus semejantes.

VI

¿A qué peligros inmediatos o tardíos se exponen las personas enfermas y sus descendientes?

La sífilis, con los demás males venéreos, la tuberculosis y el alcohol son las plagas más terribles que azotan a la humanidad.

No se olvide que no hay un solo órgano del ser humano, que no pueda atacar la sífilis, desde el pelo, las uñas y la piel, hasta el cerebro, el corazón y los huesos. La sífilis simula la mayor parte de las enfermedades.

La sífilis mata más a menudo de lo que parece.

La sífilis conduce a la locura.

La sífilis duerme hasta cuarenta años y se despierta de repente.

La sífilis da hijos degenerados, inútiles y perjudiciales a la sociedad.

La sífilis la heredan a veces los hijos, hasta la segunda y aún la tercera generación.

Un sífilítico debe estar siempre bajo la vigilancia del médico y examinar cada tanto tiempo su sangre y el líquido cefalo-raquídeo (reacción de Wassermann, etc.).

La blenorragia produce graves trastornos en el organismo, y muy a menudo las operaciones que sufren las mujeres en su vientre son debidas a ella, pues ataca el útero y los ovarios en un gran número de enfermas y obliga al médico a practicar operaciones a veces mutilantes y a menudo muy graves.

Además, produce, acompañada por otras infecciones, reumatismos graves, que pueden dejar un brazo o una pierna inútiles para siempre.

Ataca, además, la vista, y en este caso es tal su gravedad que se pierde un ojo en menos de una semana, y esto pasa tanto en el recién nacido, que es infectado por el flujo contagioso de la madre, como en un hombre o mujer de cualquier edad, que se enferme de blenorragia ocular.

La blenorragia ataca también a las niñas de corta edad y es en ellas muy contagiosa y difícil de curar.

En la piel y en la boca aparecen frecuentemente manifestaciones de la sífilis que son muy contagiosas. La blenorragia en el hombre, cuando ha pasado al estado crónico, da pocos o ningún síntoma que llame la atención (gota mati-

nal o simplemente filamentos en la orina, p. ej.), y, sin embargo, puede ser perfectamente contagiosa y tarde o temprano ataca de repente (estrecheces, reumatismo blenorragico, etc., etc.). Muchos hombres se creen, sin embargo, curados de una antigua blenorragia, que hasta se ha olvidado a veces; pero están equivocados y es así cómo contagian a la mujer. Muchas mujeres tienen un flujo al que no dan importancia y son ellas entonces quienes contagian a los hombres.

La higiene evita los contagios, cuando se practica debidamente, y ella es una obligación, no solamente material, sino sobre todo moral, y todos deberán aceptarla, llevándola a la práctica de una manera firme y con perseverancia, porque el bien de la humanidad así lo impone.

JOAQUÍN E. TRAVIESO.

Montevideo, agosto 22 de 1922.

Consejo Nacional de Higiene.

El Consejo en sesión de esta fecha, resolvió: Aprobar las instrucciones sobre educación sexual de la mujer, publicarlas en el BOLETÍN DEL CONSEJO y hacer un apartado con el fin de hacerlas conocer por todas las personas que pudieran interesarles.

ALFREDO VIDAL Y FUENTES,
Presidente.

Justo F. González,
Vocal-Secretario.